

La Naranja

Llevé una naranja a mi clase y pregunte a un alumno:.....

- Si yo exprimiera esta naranja tan fuerte como pueda, ¿qué podría salir?..

Él me miró como si estuviera un poco loco y dijo:.....

- Jugo, ¡por supuesto!....

- ¿Crees que jugo de manzana podría salir de ella?.....

- ¡No! (él se reía).....

- ¿Y jugo de toronja?.....

- ¡Tampoco!.....

- ¿Qué saldría de ella?.....

- Jugo de naranja, por supuesto.

- ¿Por qué?, ¿por qué cuando exprimo una naranja sale jugo de naranja?.....

- Bueno, es una naranja y eso es lo que hay dentro.....

Asentí con la cabeza y le dije:..

- Cierto. Vamos a suponer que ésta naranja no es una naranja, sino que eres tú y alguien te aprieta, pone presión sobre ti, y te dice algo que a ti no te gusta; te ofende y fuera de ti sale ira, odio, amargura, miedo. ¿Por qué sale esto?.....

La respuesta que dio el joven fue:

- Porque eso es lo que hay dentro.

REFLEXIÓN: Ésta es una de las grandes lecciones de la vida: ¿Qué sale de tí cuando la vida te aprieta, cuando alguien te produce dolor o te ofende? Si la ira, el dolor y el miedo salen de tí, es porque eso es lo que hay dentro...

No importa quien hace la contracción, si es tu madre, tu hermano, tus hijos, tu jefe, etc.....

Si alguien dice algo acerca de tí que no te gusta, lo que sale de tí es lo que hay dentro; y lo que está dentro sólo depende de tí, ¡es tu elección! Cuando alguien te presiona y sale amor, es porque eso es lo que has permitido que esté en tu interior..

Hoy hay una naranja para tí y para mí. Ahora, nos toca reflexionar qué hay dentro de tí y de mí, porque "de la abundancia del corazón habla la boca" [Mat 15:18].....

A Jesús Nuestro Señor, hermano y amigo, lo "exprimieron" un Viernes Santo y sólo salió de Él, perdón, sangre de amor y misericordia por nosotros. Nos dio vivo ejemplo de que, aunque lo insultaron, lo laceraron, lo humillaron y lo trataron peor que a un criminal, ¡de Él sólo salió amor!..

Tratemos de llenarnos de ese AMOR gratuito que sólo viene de Él.



Sufrir con paciencia los defectos ajenos

Esta Obra de Misericordia requiere una buena dosis de Paciencia, y todos las personas la poseemos, aunque unas más y otras menos. El secreto está en saber cómo y cuando emplearla. Hay personas que la "gastan" mientras manejan, alterándose porque los demás coches esperan tres segundos para avanzar cuando el semáforo cambia a verde. No es cuestión de prisas o urgencias, sino de querer conservar esa paciencia o malgastarla. Son personas que llegarán a casa alteradas, impacientes y con mala cara...

Ante los defectos del cónyuge y de los hijos puedes descubrir una ocasión de ayudarles o asumirlo como un ataque personal, ante el que debes enojarte. La raíz de los enfados no reside tanto en el hecho en sí, sino en mi actitud ante ellos.

Debes explicar que la familia es el lugar donde se ayuda a los demás miembros a formarse. Pero algunas personas exigen la perfección de los demás como si estuviesen en el ejército, sin aceptar que ellas mismas también tienen defectos, muchas veces causa de muchos problemas. En consecuencia debemos sostener de buen grado a los que están a nuestro cargo.

S. Pablo decía a los cristianos de Efeso con mucha humildad mansedumbre y paciencia, sopórtense mutuamente por amor (Ef 4:2). A veces nos cuesta comprender que las dificultades de la ancianidad o la enfermedad deterioran a los seres queridos y que ya no reaccionan como quisiéramos. La relación se hace difícil. Es un momento de elevar nuestra vida de

unión a Dios, pues sin la Gracia del Espíritu Santo no podremos ser comprensivos y pacientes con los que nos molestan, pero nos necesitan.



Jesús nos pide obras de misericordia. ¿Tienes verdadero afán de identificarte con Cristo? ¿Cómo reaccionas ante un disgusto con tu cónyuge? ¿Cuán paciente eres con tus hijos? ¿De qué forma te entregas a tus labores en la oficina y el hogar? Las obras de misericordia que hagas cada día deberán estar llenas del amor de Jesús. Sólo así podrás detenerte ante el enojo con tu cónyuge pues tendrás la caridad de Jesús; de esta forma serás paciente con tus hijos pues nunca se vio a Jesucristo gritándole a ningún niño. Podrás pues realizar tus tareas laborales y de familia, tal vez con cansancio, pero sin quejas y lamentos, sino con alegría y consciente que la vida de Jesús fue de mucha oración, mucho trabajo y poco descanso. ¡Qué modelo para ser fuertes y delicados al mismo tiempo!

San Francisco de Asís oraba así: «Dios mío, dame la serenidad para aceptar lo que no se puede cambiar, la valentía para cambiar lo que debería ser cambiado; y en tercer lugar, la sabiduría para discernir lo uno de lo otro».

Christo ¿En que se parece un árbol a un borracho? En que el árbol va del suelo a la copa y el borracho de la copa al suelo.



Están los niños en el colegio en la clase de español:

-A ver, Luisito, dime una palabra en donde la letra "o" se repita varias veces.

-Coloso.

-¡Muy bien!

Ahora tú, Pedrito.

-Horroroso.

-¡Excelente!

A ver tú, Pepito.

-¡Gooooool!



pensamientos provechosos

Si usted está buscando por donde debe ir, reciba a Cristo, porque Él es el camino.

(Santo Tomás de Aquino)

jaculatoria DEL MES

Bendito sea el Nombre
de María, Virgen y Madre.



Lo aprendió con más de cuarenta años

Frédéric Soulié un autor francés que compuso algunas novelas y obras de teatro de no escaso valor literario. Nacido en Foix, al sur de Francia, en el año 1800, murió a sus 47 años de edad en Bièvres, cerca de París.....



En su última y larga enfermedad, fue asistido en un hospital por una hermana de la Caridad y observó más de una vez que ésta pasaba entre sus dedos las cuentas de un Rosario en sus momentos de descanso. Picado por la curiosidad, un día le preguntó:

-¿Qué reza usted, hermana?....

-Rezo el Rosario -le contestó ella.

-¿El Rosario? -repetió él con voz de asombro-. ¿Y eso qué es?.....

-¿Usted, ese gran literato -dijo la hermana- de verdad que no sabe lo que es el Rosario?.....

-Pues... no, francamente, no. ¿Me lo quiere explicar?.....

La hermana no se hizo de rogar. Y acto seguido, empezó por preguntarle:

-¿Sabe usted el Padrenuestro?..

-Hace años que no lo rezo, pero... seguramente que lo recordaré.....

-¿Y el Avemaría? -inquirió la monjita.

-Tal vez, también la recordaré..

-Entonces; pues, vamos a empezar.

-¿A empezar el qué?.....

-A meditar sobre los veinte misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Cada Misterio, un Padrenuestro y diez Avemarias. Eso es rezar el Rosario. ¿Lo empezamos? Le entregó el Rosario al literato francés y se oyó la voz débil pero emocionada de éste diciendo: El primer Misterio.....

-¡De gozo! -dijo la hermana como un eco de su gozo interior.....

MORALEJA: El descubrimiento de la existencia de Dios o el reencuentro con él, produce sentimientos de alegría, paz, asombro y seguridad en la fe. "Hay más alegría en el cielo por un pecador que se convierte, que por noventa y nueve que no necesitan conversión" (Lc 15, 1-10).

Historia de una hormiguita negra

Había una vez una hormiguita negra, en una noche negra, sobre una piedra negra... Y Dios la veía.

Dios la llamó: "¡Hormiguita!"

"**Aquí estoy, Señor**", ella respondió.

"**Hormiguita**", le dijo Dios, "quiero que me construyas un edificio igual al Museo Nacional".

"**Está bien, Señor**", la hormiguita contestó. Y se puso a pensar: 'Si el Señor quiere un edificio como el Museo Nacional, lo primero será conocer y saber cómo es el Museo...'

Una hormiguita, como ya sabemos, es demasiado pequeña para abarcar de una sola mirada, el gran edificio... ¿Cómo hacer? Una hormiguita no tiene otra cosa más que sus patitas y sus antenas. Había que utilizarlas en cumplimiento del mandato de Dios.

Allá se fue a recorrer palmo a palmo, moldura por moldura, la fachada del enorme caserón, hasta tener perfectamente clara en la memoria como una fotografía, infinitamente reducida, el aspecto exterior del Museo. Tardó en ello ocho meses.

Ahora, ¡los planos! se dijo muy ilusionada la hormiguita. Y a movilizar otra vez antenas y patitas para recorrer, por dentro y por fuera, toda la planta del edificio y quedarse con un planito, a escala infinitesimal, dentro de su negra cabecita. Esta vez empleó casi tres años en la empresa.

El problema siguiente era encontrar el terreno apropiado: uno que midiera exactamente los millones de pasitos de hormiguita al cuadrado que eran necesarios para realizar sus planos.

Fue difícil. Un año entero recorriendo terrenos hasta dar con uno que le sirviera. Pero ya estaba ahí, había encontrado el terreno y la hormiguita negra podía comenzar.

Y empezó primero trazando una línea que dibujara, sobre el terreno, los trazos generales de la construcción. A veces se borraba con el viento, pues era demasiado fuerte. Otras veces los paseantes despreocupados borraban el dibujo y la obligaban a rehacer una parte de él.

Pero al final sintió que su esfuerzo iba a ser recompensado: podía empezar a excavar los cimientos. Y a ello se puso llena de entusiasmo. Esta tarea le pareció más fácil, más afín con su oficio de construir hormigueros: con sus patitas aflojaba terrones diminutos y los depositaba fuera de los límites de su "plano". Pronto una serie de montículos iba marcando el avance de los trabajos.

Habían transcurrido

siete años y llevaba ya excavada una zanja de unos cincuenta centímetros. Cuando la hormiguita negra volvió a oír la voz de Dios. "Hormiguita", le llamó Dios. "Aquí estoy, Señor", respondió ella, como la primera vez.

"**¡Hormiguita!** te pedí que me construyeras un edificio semejante al Museo Nacional".

"**Si Señor**", informó la hormiguita: "ya me aprendí la fachada, saqué los planos, encontré el terreno y estoy empezando a cavar los cimientos".

Entonces, Dios sonrió. "Hormiguita", dijo, "estoy tan contento de ti, que... Yo haré lo demás".

Moraleja: Todos nacimos con una misión a realizar en nuestra vida. A veces la sentiremos fácil y otras veces difícil. Pero nuestra obediencia a Dios, nuestra disponibilidad y nuestra responsabilidad, harán que Dios tome por su cuenta o termine lo que a nuestra fragilidad le falte, porque toda misión está pensada por Dios con amor y para nuestro bien.



reflexión

DEBILIDADES HUMANAS

"**DEFICIENTE**" es aquel que no logra modificar su vida, aceptando las imposiciones de otras personas o de la sociedad en la que vive, sin tener conciencia de que es dueño de su destino.

"**Loco**" es quien no busca ser feliz con lo que posee.

"**CIEGO**" es aquel que no ve a su prójimo morir de frío, de hambre, de miseria, y sólo tiene ojos para sus míseros problemas y pequeños dolores.

"**SORDO**" es aquel que no tiene tiempo de oír el desahogo de un amigo o la llamada de un hermano, pues está siempre ocupado trabajando y quiere garantizar su salario a fin de mes.

"**MUDO**" es aquel que no puede decir lo que siente y se esconde por detrás de la máscara de la hipocresía.

"**PARALÍTICO**" es quien no puede andar en la dirección de aquellos que necesitan de su ayuda.

"**DIABÉTICO**" es quien no puede ser dulce.

"**ENANO**" es quien no sabe dejar crecer al amor.

Y, finalmente, la peor de las deficiencias es ser miserable, pues "**MISERABLES**" son todos los que no quieren hablar con Dios.

ORDENA LETRAS DE MAYOR A MENOR
Descubrirás la mayor montaña de América

N A C G G O A U A C

Respuesta: Aconcagua